



EDICION
EN ESPAÑOL

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES. UNIOS!

ARXIU HISTÒRIC
DE LA CIUTAT DE BARCELONA
HEMEROTECA

LA CUARTA INTERNACIONAL

AÑO III. No.35. ¡Viernes, 20 de Agosto 1976. PRECIO: 25 Ptas.-50 ç.

Organo del Comité Ejecutivo de la IV INTERNACIONAL

LA IV INTERNACIONAL Y LA LUCHA POR LOS ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA

Día tras día, las maniobras de la reacción internacional se multiplican para hacer frente a la amenaza inminente de la revolución europea.

A cubierto del régimen bonapartista de Eanes, Spínola regresa a Lisboa. El fascismo portugués reorganiza sus fuerzas para ahogar en sangre la revolución proletaria.

Al mismo tiempo, el imperialismo, la burguesía europea y la burocracia de Moscú concentran sus esfuerzos en España para estrangular la revolución.

Ningún régimen ha sido objeto de tan amplios apoyos por parte de las fuerzas de la contrarrevolución como la monarquía de Juan Carlos. En las últimas semanas, toda la prensa burguesa y estalinista se ha esforzado por presentar la «Amnistía» concedida por la monarquía franquista como la prueba de su «buena voluntad», como la posibilidad de una «ruptura democrática» negociada... ¡mientras que centenares de obreros permanecen todavía en las mazmorras fascistas y militantes, a penas puestos en libertad, son de nuevo detenidos por la policía!

Naturalmente, los pablistas del Secretariado Unificado no podían desaprovechar esta ocasión para sumar sus voces a los coros de los sicofantes para caracterizar la «amnistía» como una «victoria de la clase obrera» (!?).

Apoyando las maniobras de la burguesía y del Kremlin que negocian las condiciones de un viaje de Fidel Castro a España, que preparan la llegada de Juan Carlos a

París, que no escamotean ningún esfuerzo para sostener su régimen, los dirigentes oportunistas del movimiento obrero y los centristas de todo pelaje se esfuerzan también, por su parte, para cortar el paso a la irrupción revolucionaria de los trabajadores españoles.

Carrillo anuncia su próxima entrada oficial en España. La maniobra es clara: se trata de tomar la delantera a la movilización obrera para instalar un gobierno de colaboración de clases que deje en pie la policía, los tribunales y el ejército fascistas. Y eso antes de que los trabajadores acaben con el franquismo por sus propios métodos de clase, por la Huelga General y el enfrentamiento revolucionario con la dictadura.

Ese es el temor que reflejan las presiones de Kissinger para impedir la legalización del P.C.E., los acuerdos de la «cumbre» de Puerto Rico para sostener el régimen descompuesto de la democracia-cristiana en Italia.

Es el mismo miedo que tienen a la revolución obrera los burócratas estalinistas que han temblado ante la acción de los trabajadores polacos.

Estas maniobras, a las que se enfrenta la movilización cada vez más decidida de los trabajadores de todos los países, plantean con más urgencia que nunca el problema de una nueva dirección proletaria de la IV Internacional y sus partidos, capaz de dar una salida revolucionaria a sus acciones, constantemente divididas y traicionadas por los estalinistas y reformistas y por los centristas que se alinean tras ellos.

La IV Internacional emprende la resolución positiva de este problema proponiéndose sin ningún equívoco la tarea de desencadenar la revolución europea a partir de España y de conquistar la dirección en el curso de la acción de las masas.

He aquí el combate que la IV Internacional centralizará como partido mundial del proletariado en torno a la Semana de Acción de Noviembre, centrada en la defensa internacional de la revolución en la Península Ibérica bajo la divisa de los Estados Unidos Socialistas de Europa.

En el curso de esta batalla, haciéndola suya de una manera autónoma y particular, la Internacional Revolucionaria de la Ju-

(sigue en la última página)

El 25 de Julio, en un local de Barcelona, se reunió la Conferencia Obrera Mundial, cuya resolución publicamos a continuación. La Conferencia estaba convocada y fué preparada por la IV Internacional (y de manera autónoma, por la Internacional Revolucionaria de la Juventud) desde principios de este año, desde la Conferencia que reconstruyó la IV Internacional. La convocatoria era pública y abierta, dado su carácter de reagrupamiento abierto de la vanguardia proletaria de los diferentes países para orientar las luchas obreras en el sentido de la revolución socialista europea.

A través de una actividad de campañas de movilización, de mítines preparatorios, etc., en los distintos países se formaron las delegaciones de Francia, de Suecia, de los Estados Unidos, de Marruecos, de los países de Europa del Este, o de España, que han compuesto la Conferencia. En España, fué además convocada en carteles y pintadas, así como en la prensa legal misma. La dictadura prohibió a última hora su realización, cerró la sala de Barcelona donde estaba convocado el acto, y dispuso considerables efectivos de la policía armada y de la policía política secreta para impedir que los presentes a

la puerta de la reunión pudiesen agruparse.

Una vez más, y todavía, la Conferencia ha tenido que reunirse recurriendo a los métodos de la semi-clandestinidad, para asegurar ante todo el trabajo político necesario de la Conferencia Obrera Mundial. Así, en otro local de Barcelona, unos minutos después de la hora oficial, se reunían 60 delegados de los países citados, protegidos por un servicio de orden y vigilancia de las Juventudes Revolucionarias de España. Entre ellos, destacaríamos la presencia de obreros de las empresas en lucha en Zaragoza, de las regiones catalanas del Vallés y de Girona, así como de Seat, y en fin, el saludo de ciento treinta jóvenes obreros de las empresas Ford de Detroit y Chicago, presentado por un miembro del S.W.P. que participó junto a la O.T. de los Estados Unidos, en esta Conferencia Obrera.

Pero, aún obligada a burlar la vigilancia policíaca, la reunión de esta Conferencia el día fijado, en medio de una publicidad de notas y ruedas de prensa, y con delegados de numerosos países y las ciudades más importantes de España, numerosos de entre ellos conocidos de la

policía franquista, es ya una prueba de la amplitud de la movilización obrera en España que permite tal desafío necesario de la vanguardia proletaria mundial a la Dictadura franquista de Juan Carlos.

He aquí, a continuación, la resolución adoptada, con seis abstenciones y tres votos en contra, tras una amplia discusión, con más de treinta intervenciones. Su aplicación va ahora a permitir fusionar mediante una enérgica lucha del sector más avanzado de la clase obrera, los diferentes combates y aspiraciones de los trabajadores, y en torno a la revolución inminente en España, con la perspectiva que puede darles una salida: la de los Estados Unidos Socialistas de Europa.

Si, de todas maneras, no diremos que la Conferencia Obrera Mundial ha sido una victoria decisiva, es porque en el momento de su reunión, la movilización no había alcanzado la necesaria amplitud en todos los países. Su realización ha sido ya un paso capital para reforzar esa movilización iniciada. Ahora debe tomar toda la extensión y la combatividad necesaria, a partir del compromiso tomado por los delegados y de la incorporación de sectores crecientes de la clase obrera y de su juventud. 10 de Agosto. (N.D.L.R.)

RESOLUCION ADOPTADA

POR LA

CONFERENCIA OBRERA MUNDIAL

DE BARCELONA

POR LOS

ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA

Reunidos en Barcelona, convocados por la IV Internacional, nosotros, trabajadores, jóvenes y militantes del movimiento obrero de tres continentes, de Europa del Este y del Oeste, de América, de África, nos hemos constituido en CONFERENCIA OBRERA MUNDIAL, para responder a la urgente necesidad de dar una perspectiva común, internacional, a las luchas que estamos llevando en nuestros países y a todos los combates obreros y revolucionarios que recorren el globo.

Nos hemos reunidos bajo la divisa de los ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA, y es esa la

perspectiva, la primera etapa de la emancipación revolucionaria de la clase obrera mundial. Nuestra conferencia afirma representar la vía por la que las recientes luchas de los obreros de Polonia se unirán a las que están realizando los trabajadores de Portugal y de Italia, de España y de Francia. Nuestra conferencia representa la vía por la que la revolución del proletariado europeo se unirá al levantamiento de los obreros, campesinos y pueblos oprimidos de Asia, de América, de África, del mundo entero. Hemos comenzado ya esta batalla, en torno a la IV Internacional y a la Internacional Revolucionaria de la Juventud: en todos nuestros países, hemos realizado

manifestaciones, mítines y otras acciones contra el aislamiento de la revolución portuguesa y en apoyo de la revolución en España; hemos formado un Comité Obrero Internacional por la Liberación inmediata de todos los Presos Políticos de la URSS y de los otros países del Este. En Diciembre de 1975, jóvenes combatientes de diferentes países han fundado la Internacional Revolucionaria de la Juventud, tras manifestarse ante el Muro de la división del proletariado de Europa, al grito de: «¡Abajo el Muro de Berlín! ¡Abajo el imperialismo y el estalinismo!».

Hoy hay que alcanzar una nueva etapa en esta lucha. Somos conscientes de que las fuerzas hoy reunidas son aún insuficientes para la envergadura de la batalla revolucionaria. Somos conscientes de que nuestro combate se enfrenta y se enfrentará a los más vastos ataques de los enemigos del socialismo, cuyo principal fin, ya se trate de los burgueses imperialistas o de los jefes de las burocracias parásitas de los países de conquistas socialistas, consiste en dividir al proletariado internacional para cerrarle el paso hacia la victoria en cada país. Pero somos conscientes de que por el camino que señala nuestra Conferencia Obrera Mundial, pasarán los grandes destacamentos de la clase obrera. Con este fin emprendemos la lucha y adoptamos esta resolución de combate que proponemos a todos los combatientes de la clase obrera.

¡Hermanos proletarios de todos los países, uníos contra el explotador capitalista, contra el burócrata opresor, contra su coalición antiobrero!. ¡Vivan los Estados Unidos Socialistas de Europa!.

I

Reunida en Barcelona, donde los obreros han combatido cuarenta años al fascismo para levantarse de nuevo contra la saña de la burguesía y contra la cobardía y traiciones de sus jefes políticos oficiales, la Conferencia saluda a la clase obrera española, a su Partido Obrero Revolucionario, a las Juventudes Revolucionarias, a todos los trabajadores, jóvenes y militantes que han acogido, preparado y apoyado esta Conferencia Mundial.

Hemos visto, y transmitimos a la clase obrera mundial, como los manifestantes se enfrentan a la policía, como se extienden las huelgas en el país, como se reúnen las asambleas obreras de las fábricas y cuánto sacrificio y energía ponen los combatientes para terminar con la monarquía franquista. ¡Eso es lo que ha permitido que en el último bastión europeo del terror fascista se reúnan hoy los delegados de numerosos países para abordar las tareas del proletariado internacional!. ¡Nos hemos reunido bajo la protección de una gran batalla de clase!.

Nosotros afirmamos: es la revolución proletaria, es la revolución internacional de la clase obrera que pugna por abrirse paso contra el franquismo y los que los sostienen o negocian con él para traicionar a la revolución.

Conocemos a todos los participantes en la batalla. En primer lugar a su burguesía: los mismos burgueses que, en Francia, o en Estados Unidos dicen defender «la democracia» mientras organizan la represión, o que en Portugal dicen aceptar incluso un «socialismo democrático» mientras abren la puerta a Spínola, son los que están detrás de Juan Carlos, de sus policías, de sus torturadores, de sus terroristas fascistas... ¡También conocemos a los oportunistas del movimiento obrero, y de su política!: ¡la política de Santiago Carrillo y Felipe González es la que sacrificó al pueblo chileno, es la que pone en peligro la revolución portuguesa! ¿A quién representa Santiago Carri-

llo?: a los que lanzan la milicia contra la revuelta de los trabajadores polacos, a los que mantienen sus tanques en Checoslovaquia, a los que encarcelan a Dymiliov y a la oposición socialista en la URSS y en los países del Este! ¿A quién representa Felipe González?: a los mismos jefes reformistas que en Suecia, o en Alemania gestionan los negocios del capital, atacan a las libertades obreras, organizan el paro y la vida cara.

Conocemos a todos los participantes en esta lucha, porque se trata de la lucha internacional entre las clases: los obreros que forman el grueso de las manifestaciones y de los luchadores contra la monarquía franquista de Juan Carlos, los que con sus huelgas y asambleas están señalando la vía del derrocamiento del régimen, son los mismos obreros que en Polonia se han levantado contra las medidas del gobierno Gierek, los mismos que en Portugal se rebelan contra los planes del general Eanes, los mismos que en Francia o en Italia se preparan para batallas de gran envergadura, los mismos que tienen en jaque a los generales fascistas de Bolivia y a los generales pretendidamente «progresistas» del Perú.

La lucha entablada en España es tan sólo la señal de la intensificación de la maduración revolucionaria a escala internacional, y un toque de atención al sector más consciente del proletariado para centralizar sus luchas en un objetivo común, que permita a su vez a la clase proletaria afirmarse en cada país como la fuerza revolucionaria, para tomar en sus manos el poder, y la solución de los problemas de la humanidad.

En Barcelona, la Conferencia Obrera Mundial afirma que todas las experiencias han demostrado ya que la revolución que comienza en España, sólo avanzará junto a la movilización del proletariado internacional, sólo vencerá en los Estados Unidos Socialistas de Europa, y su culminación será la revolución mundial.

II

¡He aquí trabajadores, jóvenes y militantes, el cuadro vivo de la actual lucha de clases!:

En Lisboa, el nuevo gobierno portugués y su primer ministro «socialista» se declaran dispuestos a recibir

a Spínola y a sus conspiradores fascistas, mientras ataca el control obrero, las nacionalizaciones, la reforma agraria, las conquistas del proletariado...

...En toda Europa capitalista, las leyes represivas, anti-huelga, los contingentes represivos de las policías oficial y privada, crecen y se multiplican...

...En Europa del Este, la burocracia parásita encarcela y reprime a los portavoces de la oposición y de los oprimidos, y prepara las armas para la guerra civil contra el proletariado...

...En el Líbano, la más vasta coalición entre fuerzas reaccionarias árabes y el Estado de Israel, se ha lanzado a la liquidación de la resistencia palestina, como preludio de las luchas que maduran en Egipto, Cisjordania, en Israel mismo...

En Argentina, la emigración política de toda América Latina corre el riesgo de perecer junto a los combatientes del proletariado argentino, bajo la colaboración estrecha de Pinochet, Banzer, Videla, Giesel, los militares uruguayos y peruanos, y a la sombra de las buenas relaciones entre Castro y Ford...

Pero tales enfrentamientos se sitúan solamente en las puntas avanzadas de un plan contrarrevolucionario de conjunto contra la revolución mundial y contra la existencia misma de la clase obrera: tras todos ellos se encuentra la misma coalición contrarrevolucionaria, la que se reunió en Helsinki, la que presiden los acuerdos entre Ford y Breznev, la que se presenta bajo el cínico nombre de una «coexistencia pacífica».

Independientemente de la agudeza que tome hoy el combate, sus consecuencias las sienten todos, absolutamente todos los trabajadores del planeta.

Las decisiones de las últimas reuniones «económicas» de los dirigentes burgueses han sido claras: el paro se mantendrá. ¡Mejor dirían que el paro sigue y seguirá creciendo bajo su dominio! El cáncer de la crisis del capitalismo muerde todos los días las filas de los trabajadores, condenándoles al paro o la emigración, les recorta los salarios, cierra el futuro a los jóvenes, empobrece a los campesinos...

...Sus consecuencias son visibles en los países de las conquistas socialistas, amenazadas por la colaboración política y económica de los amos del Kremlin con los imperialistas: alzas de precios en Polonia, en Hungría y Checoslovaquia, el paro y la emigración masivas en Yugoslavia...

...O en los países de capitalismo atrasado, donde la bancarrota del imperialismo sacude con especial virulencia a sus economías semicoloniales: Perú, Argentina, Uruguay, en Latinoamérica; Oriente Medio, todo el África, el Sudeste Asiático, sufren un empobrecimiento acelerado que las burguesías nacionales y los feudales locales descargan sobre los obreros y sobre los campesinos...

Tal es el cuadro vivo del complot internacional de la reacción imperialista, disfrazado de «coexistencia pacífica» por obra y gracia de la colaboración del Kremlin.

La Conferencia Obrera Mundial, reunida en Barcelona, le declara la guerra bajo la divisa de la lucha por los Estados Unidos Socialistas de Europa, y a través del combate efectivo entre las más amplias masas para ganarlas a este objetivo revolucionario y dirigir su movilización en este sentido.

III

Si los trabajadores han esperado que la unión de sus fuerzas contra la reacción mundial podría venir de la Conferencia que han celebrado en Berlín los dirigentes de los Partidos llamados «Comunistas», o de las reuniones de la supuesta «Internacional Socialista», han tenido que quedar cruelmente defraudados: en cuanto a las segundas, las reuniones de los socialdemócratas reformistas, presididas por «hombres de Estado», solo se han distinguido por un escrupuloso respeto de los intereses del imperialismo. En cuanto a la primera, la de los PCs de Europa, se han caracterizado por la voluntad de acuerdo de fondo entre las divergencias de las fracciones estalinistas. Los jefes de los PCs de Europa Occidental han podido presentar su política de apoyo al Estado burgués en nombre del rechazo a la dictadura del proletariado. Los jefes de la burocracia totalitaria de Europa Oriental han presentado como dictadura proletaria la represión antiobrero en la URSS, en Checoslovaquia, Yugoslavia o Polonia. Ni una voz en favor de los obreros polacos o checoslovacos, o de los obreros portugueses y españoles. Ni una voz por su unidad revolucionaria, sino al contrario, por su división en el marco general de la «coexistencia pacífica» con la burguesía.

En cuanto a los dirigentes de la burocracia china, no solo prestan un apoyo cínico a los regímenes reaccionarios de África, Asia y Latinoamérica, sino que al mismo tiempo apoyan al Mercado Común y a la OTAN imperialista en nombre de la idea reaccionaria de unos Estados Unidos capitalistas europeos.

Ese acuerdo general contra la reivindicación y la lucha por los Estados Unidos Socialistas de Europa, es el que pretende paralizar a los obreros de los distintos países en su lucha contra el Estado burgués, poniéndoles delante la barrera de la colaboración de clases en las formas más variadas y tales como la «reconciliación nacional» en España, el «programa común» en Francia, el «compromiso histórico» en Italia o la «alianza pueblo-fuerzas armadas» en Portugal. Contra todas estas variantes de la traición, la Conferencia Obrera Mundial, basándose en las experiencias de todos los países, declara que el contenido común de la lucha del proletariado en cada país, el contenido de los gobiernos obreros y campesinos, de la victoria de los oprimidos en cada país, es la toma del poder por la clase proletaria apoyada por el campesinado. Es decir, el poder de los Consejos Obreros,

de la clase obrera movilizada y organizada, y agrupando a su alrededor a todas las masas oprimidas.

A todos los obreros del mundo: si os dicen que la dictadura del proletariado «está superada», volved los ojos hacia los Estados burgueses y los gobiernos estalinistas: ¡los que atacan la dictadura de los Consejos Obreros sostienen la dictadura de los explotadores y a los regímenes totalitarios de la burocracia estalinista contra los oprimidos, o retroceden ante ellos!.

¡Contra la colaboración de clases predicada por los dirigentes de los PC's y los PS's! GOBIERNOS OBREROS Y CAMPESINOS, ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA, BASADOS EN EL PODER DE LOS CONSEJOS OBREROS

Pero, además de los partidos llamados «socialistas» y «comunistas», muchos otros grupos se reclaman de la clase obrera, y se presentan como «revolucionarios» e «internacionalistas», o incluso pretenden representar a la Internacional

¿Dónde están esos grupos? ¿Por qué no han venido a la Conferencia Obrera Mundial, a emprender la lucha por los Estados Unidos Socialistas de Europa? ¿por qué no respondieron a la convocatoria de la IV Internacional, dirigida a todo el movimiento obrero mundial? Ante esta batalla han encontrado todo tipo de subterfugios. Algunos, como los que siguen a Mandel, dirigente del Secretariado Unificado, se oponen en general a la lucha por los Estados Unidos Socialistas de Europa. Otros, como los seguidores españoles del «International Committee», haciendo eco de los estalinistas, tachan cínicamente de «anticomunista» nuestro combate contra la represión en la URSS y Europa del Este. Otros, como los grupos del «Comité de Organización» de Lambert, se ocupan precisamente de utilizar la calumnia y la provocación contra la IV Internacional y los revolucionarios de Europa del Este. La realidad es que todos ellos, abandonando la revolución contra la burocracia estalinista en la URSS y Europa Oriental, unen su suerte a los viejos partidos y proponen la formación de gobiernos de los PC y los PS. 'Por eso no están ahí!', 'por eso evitan la lucha por los Estados Unidos Socialistas de Europa, y sus consecuencias políticas y prácticas!.

Lo mismo que de los PC's y PS's, los militantes, fracciones, etc., de las organizaciones centristas, maoístas o pseudotrotskistas, que han asistido a esta Conferencia, han emprendido la lucha contra sus dirigentes oportunistas. Este es el camino a seguir, por el que la vanguardia proletaria podrá reagrupar sus fuerzas en torno a una perspectiva revolucionaria de acción por la victoria del proletariado

IV

La Conferencia Obrera Mundial, ante las enseñanzas de esos combates marcados por el oportunismo de los dirigentes estalinistas, reformistas y de los grupos centristas, no soslaya el problema decisivo del instru-

mento de la revolución, del partido y la dirección proletaria. Todos nosotros, trabajadores, jóvenes y militantes de los sindicatos y partidos del movimiento obrero, emprendemos esta lucha junto a la IV Internacional, que ha tomado su iniciativa y su dirección. Si muchos problemas deberán ser abordados en el combate común, con la experiencia de la lucha que hemos comenzado, una conclusión inmediata se impone sin embargo

Afirmamos desde hoy que la fuerza decisiva de la renovación revolucionaria del movimiento obrero internacional, es la organización de la juventud obrera, en masa, y en todos los países, en la Internacional Revolucionaria de la Juventud cuya construcción se ha identificado a la movilización preparatoria de ésta Conferencia Obrera Mundial, y tiene sus mismas bases políticas. La Conferencia da su total adhesión a la lucha de la IRJ, le aporta nuevas fuerzas y llama a los jóvenes proletarios, estudiantes, a los militantes de las organizaciones de juventud del movimiento obrero a unirse sin demora a ella, para aportar su esfuerzo a la ineludible tarea de construcción del partido mundial del proletariado.

V

Sobre esta base, la Conferencia emprende las acciones prácticas, campañas e iniciativas, que hagan llegar a la clase obrera y a su juventud, el objetivo de los Estados Unidos Socialistas de Europa, orientando y dirigiendo sus luchas.

La Conferencia plantea que la primera tarea es aún la de romper el aislamiento de los trabajadores portugueses, sostener la ofensiva del proletariado español contra la monarquía franquista, y en este marco unificar la lucha revolucionaria de los obreros de la península ibérica

En particular, la Conferencia llama a la lucha, en Portugal y en todos los países, para

'impedir el regreso de Spínola'

'cerrar el paso al fascismo, abrir la vía a la revolución portuguesa'

La Conferencia, apoyando la lucha en España por el Boicot obrero activo al referéndum monárquico-franquista por los medios de la acción de masas que conduzcan a la huelga general para derribar a la dictadura, impulsa en todos los países la lucha por

'el boicot internacional al régimen de Juan Carlos'

'la defensa de todos los trabajadores y militantes contra la represión fascista en España'

En Portugal y en España, la Conferencia decide organizar acciones conjuntas, mítines, asambleas, manifestaciones, sobre todo entre la juventud obrera de estos países.

'contra el «Pacto Ibero» y su renovación'
'por una Federación de los Consejos Obreros de la Península Ibérica'

La unidad de las revoluciones en España y Portugal, y la movilización internacional en torno a ella, son un primer paso en la preparación de la revolución europea mundial. Pero el eje de esta preparación es su unificación con la nueva etapa de la revolución que se anuncia en el Este de Europa, que el reciente levantamiento en Polonia anuncia rompiendo el silencio de burgueses y burócratas estalinistas.

Para la preparación de esta unificación que es el alma misma de la lucha por los Estados Unidos Socialistas de Europa, la Conferencia Obrera Mundial decide reforzar en todos los países el Comité Obrero Internacional por la Liberación Inmediata de todos los Presos Políticos en la URSS y en los Países del Este, y ampliar su batalla emprendida hasta lograr

¡la liberación de Dyemiliov, defensor del pueblo tártaro, prisionero del Kremlin!

¡formación de una Comisión Internacional del movimiento obrero para la Investigación de la represión desatada por Gierek contra la huelga general de los obreros polacos!

La Conferencia llama a centralizar en estas campañas las diversas batallas que, en las fábricas, en los sindicatos, en cada país, y en todos los continentes, hay que llevar adelante para defender los derechos obreros, para combatir la represión patronal y policíaca, las guerras contrarrevolucionarias y el fascismo, y en particular

¡Abajo la guerra contrarrevolucionaria exterminadora del Líbano!

¡fuera las tropas sirias, las de la Liga Árabe, y alto al imperialismo francés y americano!

¡Defensa incondicional de la resistencia palestina!

¡Defensa de los combatientes argentinos, uruguayos y chilenos frente a Videla y sus «A.A.A.»!

¡Boicot a Pinochet, Videla, Banzer y Giesel!

¡solidaridad con los obreros y campesinos bolivianos y peruanos!

La Conferencia Obrera Mundial se dirige a todos los obreros en todos los países: la lucha contra la represión, el fascismo y la contrarrevolución, es inseparable de la movilización inmediata contra el paro y los ataques al proletariado en nombre de la crisis del capitalismo. En todos los países, está a la orden del día la lucha por

¡la escala móvil de salarios y de horas de trabajo!

¡el control obrero sobre la producción único medio de realizarlas!

En todas las fábricas, sindicatos, y organizaciones obreras en general, esa lucha pone a la orden del día

¡la realización de asambleas de fábrica!

¡la elección de Comités de Huelga y de Comités de Empresa!

¡la formación de piquetes de huelga y de auto-defensa!

El combate por el control obrero de la producción y la centralización de los Comités de fábrica, unidos en cada país a las batallas políticas que la clase obrera debe afrontar, constituyen una etapa necesaria, y la más inmediata, en la lucha por la formación de los Consejos Obreros como instrumentos para la toma del poder, para la instauración de los Gobiernos Obreros y Campesinos.

¡He aquí las primeras campañas y acciones a llevar adelante, orientadas por el objetivo revolucionario de los Estados Unidos Socialistas de Europa!

Para concentrar sus avances en todos los países sobre una amplia movilización internacional, la Conferencia decide declarar la primera semana del mes de Noviembre de este año, SEMANA DE ACCION INTERNACIONAL POR LOS ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA, en apoyo de los trabajadores de España y Portugal y de su unidad revolucionaria.

Por diferentes países, todos los participantes en la Conferencia Obrera Mundial deciden constituir y formar parte de amplios COMITES DE ACCION cuyo objetivo es la organización de esta SEMANA y la preparación de todas sus manifestaciones y movilizaciones. La Internacional Revolucionaria de la Juventud toma a su cargo la coordinación sobre el terreno internacional de la acción de éstos comités. Todos los participantes se comprometen a desarrollarlos, a reforzarlos con la participación de obreros, grupos, organizaciones de juventud, militantes de los partidos y sindicatos, a fin de dar a esta semana la mayor significación política y práctica.

En todos los países, la Semana será marcada por mítines y manifestaciones que respondan a las campañas emprendidas. En París, donde la sección francesa de la IV Internacional, la Liga Obrera Revolucionaria, se ha asignado la tarea central de asegurar el desarrollo de la revolución europea, en una resuelta lucha por barrer a las organizaciones centristas que son los pilares de los centros internacionales usurpadores de la bandera de la IV Internacional, el conjunto de la lucha será centralizada, comenzando por un gran mítin de la juventud obrera internacional, el 2 de Noviembre, en apoyo de la revolución en España, y culminando el 7 de Noviembre, por la conmemoración combativa del 20 aniversario de la Revolución de los Consejos Obreros de Hungría. La reunión de jóvenes y obreros del Este y del Oeste de Europa en este mítin, señalará la vía de los Estados Unidos Socialistas de Europa, y reavivará las lecciones de Hungría, las mismas de todas las revoluciones, las de la lucha por el poder de los Consejos Obreros.

¡Viva la unidad de la clase obrera internacional!

¡Viva su lucha contra el imperialismo y el estalinismo!

¡POR LOS ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA!

¡ADELANTE!

25 de Julio

LIBANO

POR G.LAFFONT

COMLOT INTERNACIONAL CONTRA LA REVOLUCION OBRERA

En los últimos días, los encarnizados combates que se han librado en torno a Tell-El-Zaatar, en Beirut, han ocupado las primeras páginas de todos los periódicos. El campo palestino, después de una prolongada y heroica resistencia, ha caído en manos de las milicias fascistas de Gemayel. La masacre, el genocidio, por su amplitud, por su ferocidad, no tienen precedentes en la guerra civil que sacude el Líbano hace varios meses.

La prensa burguesa se hace eco de los horrores de Tell-El-Zaatar, deshaciéndose en lágrimas llenas de hipocresía y cinismo. La prensa estalinista no cesa de proclamar su «solidaridad» con las víctimas de la masacre y su «apoyo incondicional» a la resistencia palestina y a la izquierda libanesa.

Si las lamentaciones hipócritas de la burguesía sólo pueden merecer el desprecio de los trabajadores, la actitud de los partidos estalinistas no puede más que repugnar la conciencia de todo obrero consciente e informado.

Pues, en efecto, a los ojos de todo el mundo, lo que se desarrolla en Beirut no es ni más ni menos que la puesta en práctica, con toda crudeza y con su verdadero rostro, de la «coexistencia pacífica» entre el imperialismo y la burocracia estalinista del Kremlin; «coexistencia» contra las masas trabajadoras; «coexistencia» preludio y preparación de la barbarie. Tell-El-Zaatar no es más que un ejemplo del destino que el imperialismo depara al pueblo palestino y a las masas trabajadoras de Oriente Medio.

¿Quién puede creer en la palabrería de la prensa burguesa? ¿Se trata de una «guerra de religión», lo que se desarrolla en el Líbano? ¿Un «conflicto» entre «cristianos y musulmanes»?

Nada más falso. En el Líbano se libra una batalla decisiva por parte del imperialismo americano y de la burguesía europea, del Estado de Israel y de las burguesías-feudales árabes con la cola-

boración directa de Moscú para imponer el «statu quo» imperialista en la región sobre la base de la derrota sangrienta de los trabajadores libaneses y la exterminación del pueblo palestino.

La guerra civil libanesa ha puesto al desnudo todos los intereses, todas las fuerzas en presencia. La «normalización» de la región por parte del imperialismo puede resumirse en este objetivo: acabar con la resistencia palestina.

La lucha prolongada del pueblo palestino está en el centro de toda la inestabilidad política de la región. En primer lugar, del Estado sionista, punta avanzada del imperialismo, levantado sobre la derrota de los trabajadores palestinos. Pero también de todos los gobiernos y regímenes burgueses árabes. Desde el Estado fantoche de Jordania, puesto en pie pieza por pieza por el imperialismo, hasta el régimen baasista sirio pasando por el gobierno caído de Sadat.

El mito de la «solidaridad árabe» ha muerto definitivamente, bajo los golpes de la intervención siria para sostener a las tropas maronitas y las falanges fascistas libanesas, bajo la complicidad criminal de toda la burguesía árabe ante la masacre de Beirut. El mito reaccionario de la «solidaridad árabe con la resistencia palestina» por encima de las clases con que Sadat, Assad, Hussein... han intentado desviar la atención de las masas -inequívocamente identificadas con la lucha del pueblo palestino- de sus gobiernos y de su propia burguesía, se han hundido para siempre en Tell-El-Zaatar.

Los regímenes burgueses árabes, a parte su verbalismo y su demagogia, no solo no pueden ni quieren defender consecuentemente los intereses del pueblo palestino frente al Estado de Israel, sino que deben pasar abiertamente a ser los principales agentes de su masacre, tomando el relevo del Estado sionista.

El nombre del pequeño rey sanguinario de Jordania permanecerá para siempre asociado al recuerdo del «septiembre negro».

Siria ha enviado sus tropas, con el permiso del imperialismo y el acuerdo de Moscú, para «pacificar» el Líbano. Su objetivo no deja lugar a dudas: desarmar a los trabajadores y resistentes palestinos, sostener su aplastamiento. El general sirio Hafez el Assad ha dado orden a sus oficiales de supervisar la exterminación de los supervivientes de Tell-El-Zaatar por las milicias fascistas. Tal es el papel del régimen «progresista» de Damasco, con quien el Kremlin mantiene relaciones privilegiadas y en cuyo gobierno...!participa el P.C. sirio!.

En Egipto, el partido nasserista en el Gobierno --la Unión socialista árabe-- se ha opuesto resueltamente al envío de ayuda militar a los combatientes palestinos, --no sin tensiones y fisuras-- al mismo tiempo que en Alejandria comienza una nueva oleada de huelgas violentamente reprimida.

Y es que, en efecto, el «problema palestino» está en el centro de la crisis de todos los Estados burgueses de la región. Tanto del Estado de Israel, que se enfrenta a un nuevo ascenso de las luchas de la juventud, como de Jordania y Siria, como del Líbano, donde el combate de los refugiados palestinos está ya indisolublemente ligado a la lucha de los trabajadores libaneses contra la burguesía y el fascismo.

En torno a la guerra civil libanesa se desarrolla la más vasta ofensiva imperialista para liquidar la lucha de las masas palestinas. Y todas las fuerzas contrarrevolucionarias se conjugan para ello. El imperialismo americano y el gobierno Giscard apoyan a las milicias fascistas. Siria, apoyada por Moscú, interviene junto a ellas. Israel bloquea los puertos libaneses defendidos por los refugiados palestinos y las fuerzas de izquierda libanesas. El resto de los gobiernos árabes les niegan cualquier apoyo.

Por su parte, la dirección pequeño-burguesa de la resistencia palestina --la O.L.P. de Yasser Arafat--, desorienta y traiciona a los combatientes palestinos con sus constantes vacilaciones frente a la burguesía árabe y con su aceptación de la «solución» imperialista de un Estado palestino en Cisjordania que solo podría ser una etapa en el aplastamiento de las masas palestinas.

El desarrollo precipitado de los enfrentamientos entre las clases en el Líbano hasta la guerra civil abierta, orienta la política imperialista hacia la aniquilación directa del pueblo palestino junto a los trabajadores libaneses. Esa es la salida que el imperialismo, y todas las fuerzas contrarrevolucionarias coaligadas intentan dar a la guerra civil, sea directamente, sea a través de la división del país como primera etapa.

Más abiertamente que nunca, el carácter contrarrevolucionario de la política de «coexistencia pacífica» desarrollada por la burocracia estalinista, aparece aquí a la luz del día.

La colaboración criminal en la masacre a través de las fuerzas sirias, es el resultado del final del «reconocimiento al derecho de existir» del Estado de Israel por parte del Kremlin y de sus tentativas para mantener el «equilibrio» imperialista en la región. Por eso no puede haber nada tan vergonzoso como el «súbito descubrimiento» por parte del P.C.F. del «drama libanés». A golpe de lágrimas, llamamientos humanitarios y protestas patrióticas, Marchais se esfuerza por ocultar ante los obreros franceses y europeos la actuación del Kremlin y por dar una barniz de «solidaridad internacionalista» a la política de «coexistencia pacífica» que la lucha de clases en el Líbano muestra con su verdadero rostro.

También hay que decirlo, Marchais no se encuentra sólo en este «noble esfuerzo» para salvar la cara del aparato estalinista frente a los obreros y militantes comunistas. Los pablistas de «ROUGE» lloran a lo largo de columnas enteras sobre los horrores de la guerra. ¡Nobles sentimientos!. Pero que ningún obrero espere encontrar en sus páginas la menor explicación de la política y la actuación de la burocracia estalinista, del papel de los dirigentes palestinos (con quienes no hace mucho se identificaban los pablistas, fascinados por su «radicalismo»), ni siquiera sobre su propia política. ¡Claro!--se nos objetará-- «ROUGE» no está para esas cosas. ¡Cierto!. Un buen «periódico de la extrema izquierda» debe evitar ensarzarse en «cuestiones espinosas». La «información objetiva» no compromete a nada.

El desarrollo de la guerra civil libanesa muestra con claridad que ninguna solución favorable a los intereses de las masas trabajadoras árabes, judías o palestinas es posible en el marco de esa «coexistencia» ni de ninguno de esos Estados.

El objetivo de los Estados Unidos Socialistas de Oriente Medio, levantados sobre las ruinas del Estado de Israel y de Jordania, del Líbano y Siria, se inscribe en los combates actuales de los trabajadores palestinos y libaneses como la única perspectiva realista y revolucionaria.

Pues en efecto, solo en las masas trabajadoras árabes y judías podrán encontrar el apoyo necesario en su lucha. La guerra civil libanesa y el complot contrarrevolucionario del imperialismo, de Israel y los Estados árabes, plantea con toda su crudeza esta realidad: la única salida conforme a los intereses de las masas es la del proletariado socialista internacional.

El fracaso de las direcciones nacionalistas pequeño-burguesas palestinas, dispuestas a traicionar a los trabajadores en favor de compromisos con el imperialismo y de negociaciones con los «hermanos árabes» (!como el «Baas» sirio!); la traición abierta de los partidos estalinistas; plantea crudamente la necesidad de un partido proletario internacional, de la IV Internacional y, en primer lugar, de la reconstrucción de su sección palestina.

Tal es el objetivo que la IV Internacional propondrá a los trabajadores y a la juventud sosteniendo firmemente la lucha de los trabajadores libaneses y palestinos contra el fascismo y llamando a la solidaridad obrera internacional. G.L. 15-8-76 ■

LIVRE BLANC DES TRAVAUX DE LA COMMISSION D'ENQUETE

L'Organisation Communiste
Internationaliste (France)
mène une campagne
de calomnies contre
Michel Varga
et la IVème Internationale

SUSCRIPCION PARA LA EDICION
(en lengua francesa)

DEL «LIBRO BLANCO» DE

LA COMISION DE INVESTIGACION

NOMBRE _____

DIRECCION _____

Envío 300 Ptas. en giro postal a :

CHRISTIAN DELAIR. 6, Impasse de Poule.

75020 - PARIS.

a fin de recibir en sobre cerrado el «Libro Blanco».

HUYENDO DEL DEBATE POLITICO

LOS «JUECES» CENTRISTAS RETOMAN LAS CALUMNIAS DE LAMBERT por michel dumont

Decididamente, este «asunto Varga» que, según Lambert estaba hace tiempo concluido, no cesa de reaparecer y de agitar las filas de las organizaciones que componen la pseudo-comisión de investigación (1).

Un viraje se inicia en la «política» de este bloque de jueces de la pseudo comisión, cuyos trabajos son envueltos en el mayor secreto. En efecto, por los testimonios aportados a la Comisión de Investigación, por la actividad de las secciones de la IV Internacional - sobre todo en Francia y en los Estados Unidos - y ante todo por el mismo pasado de Michel Varga, cada vez se hacía más imposible autorizar las calumnias de Lambert-Just-Broué, ya que se trata pura y simplemente de calumnias. La actividad de Michel Varga antes de su adhesión a la O.C.I. era conocida por la O.C.I. tal como lo probó el testimonio de O.C.S., antiguo militante de la Liga Revolucionaria Socialista de Hungría, hoy en la L.C.R., y este pasado no tiene nada de dudoso. Pero, reconocerlo significaría para los centristas asociados en la pseudo-comisión, de una parte condenar y aislar a la O.C.I. (si fueran capaces de hacerlo) y de otra parte reconocer a la IV Internacional como una organización del movimiento obrero, les decir, tener que enfrentarse a su política.

Los centristas estaban cogidos en sus propias redes. Ya que, y eso está hoy demostrado, el objetivo de esta pseudo-comisión no era el de condenar las calumnias y agresiones de la O.C.I., ni siquiera el de «juzgar los hechos» - esta posición ya era de por sí un juicio - sino que se trataba en efecto de condenar cueste lo que cueste a Michel Varga, es decir, aislar y si era posible destruir a la IV Internacional.

Pero que nadie se engañe. «El asunto Varga» que para Lambert y sus cómplices era un medio de romper la discusión política y de esconder su claudicación, fue recogido a los mismos efectos por los centristas que forman este tribunal de la pseudo-comisión. En las grandes maniobras de reunificación del «movimiento trotsquista», había que hacer callar a los que impiden la reunificación general, a los que han mantenido la continui-

dad de la IV Internacional!. No la continuidad del «lambertismo» como quiere hacer creer Lequenne, sino la continuidad del bolchevismo, efectivamente asumida por el Comité Internacional, con sus errores y debilidades, y luego por la L.I.R.C.I., hoy por la IV Internacional reconstruida.

Los trabajos de la COMISION DE INVESTIGACION han probado que las acusaciones de la O.C.I. son calumnias: numerosos testimonios de militantes que conocían a Michel Varga ya en aquella época, los testigos de las agresiones, las pruebas de las falsificaciones de la O.C.I., así como las mismas declaraciones de Michel Varga, ... todo ha probado que la O.C.I. montó esta provocación para romper la discusión política y desprestigiar a Michel Varga y la Liga Internacional entre los militantes de la O.C.I. y del conjunto del movimiento obrero. La OCI no pudo dar una prueba de sus acusaciones ya que, su mismo folleto era un laborioso trabajo de falsificación y todo lo que probaba era simplemente que entre 1956 y 1962 Michel Varga no era trotsquista lo que él ya informó desde el principio.

El LIBRO BLANCO de la Comisión de Investigación va a publicar todos estos testimonios y declaraciones, para poner un punto final a lo que ellos llaman el «asunto Varga». El «asunto» se cierra, pero no el combate contra las calumnias y provocaciones de la OCI y de sus cómplices que continúa y se intensificará hasta sacar a los calumniadores y aprendices de estalinismo de las filas del movimiento obrero.

Por tanto, he ahí que Michel Varga no es un agente de la KGB, ni de la CIA o algo similar... Eso todos lo sabían, la L.C.R., «Lucha Obrera», la «Spartacist League», y desde luego la OCI. Todos lo sabían desde el principio. Hoy hay que rendirse a la evidencia: las acusaciones de la OCI son calumnias, apoyadas en actos de gangsterismo hacia los militantes de la IV Internacional. Había que encontrar otra cosa para «juzgar» y aislar a la IV Internacional. Había que salvar la cara de la O.C.I. ya que no es posible reunificarse con calumniadores!

¿Qué hacer pues? Ya que las calumnias no han logrado destruir la IV Internacional y a sus militantes, los centristas se han metido en un nuevo camino para atacar a nuestro partido, para ir más a fondo hacia su reunificación del «movimiento trotsquista».

(1) La llamada «comisión» de la Liga Comunista Revolucionaria y de «Lucha Obrera» de Francia, el «Socialist Workers Party» y la «Spartacist League» de los Estados Unidos, reagrupamiento formado como reacción contra la Comisión de Investigación.

Este giro lo inició la «Spartacist League» que dice y escribe lo que los otros murmuran. Obligados a afrontar la política de la IV Internacional, estos centristas intentan envolver sus calumnias con un poco de política. Pero esta maniobra grosera no puede disimular el objetivo real de este ataque «político». Así, la «Spartacist League», en un artículo de WORKERS VANGUARD (No.113) sobre España, acusa a la IV Internacional de haber provocado la detención de nuestros camaradas del P.O.R.E. «la triste realidad, sin embargo, es que la LIRCI está pagando el precio de su propio ultimismo provocador».

Calumniadora y provocadora, la «Spartacist League» se ha enfangado en el cieno estalinista para encontrar las más bajas calumnias de los agentes de Stalin, las más viles provocaciones. ¿Qué dice, en efecto?: La IV Internacional, «dirigida por un personaje altamente dudoso, por su política provocadora y ultimista, entrega sus militantes a la represión», más o menos. Sólo queda un paso a dar --y lo darán enseguida-- y es explicar que se trata de la orientación de la IV Internacional, es decir se trata de una organización de policías cuyas provocaciones conducen a la represión de militantes y obreros. Nuestro camarada Jordi Parés, que era uno de los militantes del P.O.R.E. detenidos, responde más ampliamente a ésta calumnia de la «Spartacist League».

Los resultados de la COMISION DE INVESTIGACION y el combate de la Internacional y sus secciones contra los calumniadores ha obligado a los centristas de la pseudo-comisión a atacar la política de la IV Internacional, mientras desarrollan sus calumnias, a falta de mejor argumento.

«Lucha Obrera» se hace portavoz de las nuevas calumnias que lanza este tribunal en el que los jueces imparciales se han convertido en fiscales acusadores.

Pero, tomemos los hechos por el principio. Nuestros lectores saben, ya que para nosotros el «asunto Varga» no es secreto, todo lo contrario, que la pseudo-comisión quería que Michel Varga se presentase ante semejante tribunal. Sin embargo, jamás fué convocado, pues estos centristas tenían demasiado miedo de que la verdad estallase.

En cambio, numerosos camaradas de la Liga Obrera Revolucionaria de Francia que fueron agredidos por los matones de Lambert y Just, fueron convocados a la pseudo-comisión. Una delegación de la L.O.R. se presentó pues a la convocatoria. Digamos de pasada que el horario elegido para esta sesión (las 14 horas) da ya el tono del funcionamiento de esa agrupación pequeño-burguesa. Habitualmente, a las 14 horas, los trabajadores no pueden fácilmente dejar su trabajo, y la L.O.R.F. cuenta con una mayoría de trabajadores.

Desde el principio de esta sesión, en la que participaban «Lucha Obrera», la L.C.R., la «Spartacist League» y el S.W.P., nuestro camarada Daniel Assouline definió claramente el objetivo de nuestra intervención. De un lado, dejamos claro que no reconocemos (ni lo haremos) el marco y las bases de esa pseudo-comisión, es decir el que se presente como una especie de tribunal que va a «juzgar» sin haber tomado posición contra las calumnias y las agresiones de la O.C.I. De otro lado, no se trataba para nosotros de «testimoniar», sino de mostrar que las agresiones --reconocidas por todas esas organizaciones-- eran la continuación de las calumnias sobre otro terreno, y que la condena de esos métodos estalinistas era previa a toda discusión posible: esas acusaciones y ataques se hacen sin prueba de acusación, y dado que los acusadores son quienes deben darlas, se trata pues de calumnias y de provo-

caciones. Nuestro camarada subrayó igualmente el carácter clandestino de los trabajos de esta pseudo-comisión y exigió que se levantase el «a puerta cerrada» y que todas las decisiones y tomas de posición de la pseudo-comisión se hiciesen públicas en los distintos órganos de las organizaciones que la forman. Pero aquí, en hermoso conjunto, las organizaciones protestaron: «la comisión (es decir, L.O., la L.C.R., los Spartacistas y... la O.C.I.) lleva sus trabajos como quiere y nos negamos a discutir las bases de nuestra comisión. Se os ha convocado para testimoniar, y eso es todo».

«Estamos aquí para juzgar los hechos y los juzgaremos». De esta manera la «Spartacist League» daba el tono de la sesión de la pseudo-comisión. Pues esta organización es, por así decir, el abogado de la O.C.I. en el seno de este reagrupamiento bautizado falsamente de «comisión de investigación». Pero el representante de esta organización, Lesueur, no se limitaba a los «hechos». Este triste personaje quería saber si Michel Varga había sacado el balance de su actividad entre 1956 y 1962 antes de entrar en la Liga Internacional...: por así decir, si había hecho su autocrítica (!!!). Que sepan los «spartacistas» y los otros que ni nuestro camarada ha escondido nunca su pasado, que la O.C.I. igual que los militantes de la Liga Internacional conocíamos, y que en ningún caso Michel Varga tiene que corregirse o excusarse de su actividad. En 1956, en la revolución de los Consejos Obreros de Hungría, Balazs Nagy (Michel Varga) combatió con sus camaradas a la burocracia estalinista, y es este pasado el que los Lambert, los Lesueur y los otros querían borrar. Y, recordémosles a estos amnésicos, que la implantación del Comité Internacional en los países de Europa del Este es la obra en buena parte de Michel Varga, entonces dirigente de la O.C.I. Pero es cierto que para estas gentes no se trata de luchar contra el estalinismo, sino al contrario, de sostenerlo: es la consigna del «Gobierno PC-PS», predicada por todas estas organizaciones en Europa capitalista, y su búsqueda de un ala «izquierda» de la burocracia en los países del Este de Europa.

Este mismo Lesueur se ha «extrañado» de que yo personalmente haya intentado un juicio contra los gangsters de la O.C.I. que me atacaron y desvalijaron. Recordemos que fui atacado en la calle por los matones de Lambert, Malapa, Faron y Rico, que tras golpearme, me robaron la cartera y un aparato fotográfico.

Pero no parece que la «Spartacist League» esté extrañada de este acto de gangsterismo ni incluso que haya protestado ante la dirección de la O.C.I. contra semejantes métodos y para que los objetos robados me sean devueltos. ¡Y no parece tampoco que esta misma «Spartacist League» se extrañe de las calumnias y agresiones repetidas contra nuestros camaradas!

En fin, otra cuestión que se puede plantear a esa pseudo-comisión es la ausencia de la O.C.I. en esa sesión. ¿Por qué la OCI no fué convocada? ¿Por qué los matones Malapa, Faron y Cía, los calumniadores Lambert, Just y Cía no estaban presentes? ¿Qué es lo que había que esconder? ¿Cuáles son los acuerdos secretos de la pseudo-comisión con la O.C.I.? Ya que la presencia de la O.C.I. habría hecho estallar el edificio laboriosamente puesto en pie por los pablistas, por L.O. y la Spartacist League.

Otro punto a plantear: Se trata del papel del S.W.P. En nuestro número anterior nos referimos a los ataques del SWP contra la Organización Trotskista de los Estados Unidos. El representante de Hansen que asistió a la sesión de la que hablamos no solo implícitamente aprobó estos hechos sino que los continuó al intentar calificar nuestra intervención el 30 de Mayo en el mítin de la AJS... como provocación.

CARTA DE MICHEL VARGA A ANDRE FRYs DE «LUCHA OBRERA»

3 de Agosto 1976.

Al camarada André Fry

Camarada Fry,

He recibido tu carta fechada el 21 de Julio de 1976. Te comunico para tu información que ya he declarado ante la Comisión de Investigación. Precisamente durante esta declaración constaté el sorprendente hecho de que a este reagrupamiento de diversas organizaciones llamado «comisión de investigación» no se le hubiese ocurrido jamás invitarme!... Pero si ahora, después de haber recordado este deber elemental, siento de repente necesidad de invitarme, tiene que acordarse de lo que dije realmente: «no iré mas que para denunciar este reagrupamiento».

Dicho ésto, declaro:

Este reagrupamiento sabe perfectamente bien que la O.C.I., en el marco del llamado «asunto Varga» calumnia abiertamente a la IV Internacional (antes Liga Internacional) y a cada una de sus secciones. Calumnia a todos los miembros de estas organizaciones. Precisamente sobre esta base, ataca físicamente a estas organizaciones y a sus miembros. Además, ya en su folleto, ha publicado el nombre de una docena de emigrados húngaros denunciándolos de esta forma a las distintas policías.

Pero a pesar de estos hechos (!aunque sólo tengamos en cuenta estos cuatro hechos!) evidentes, el reagrupamiento del que forma parte tu organización se ha negado siempre a tomar una posición clara llamando a las cosas por su nombre: la O.C.I. es calumniadora. En consecuencia, este reagrupamiento participa en la campaña de calumnias, encubriéndolas.

Este rechazo constituye una de las razones por las que no sólo no reconozco tu pseudo-comisión, sino que la denuncio. La otra razón está explicada claramente en mi carta dirigida a «ROUGE» que esta revista no ha publicado hasta el momento, ¡mientras que ha publicado el artículo de la O.C.I. calumniándome!...

Es evidente que esta declaración puede ser perfectamente transmitida a vuestra reunión incluso en mi ausencia.

Con la esperanza de que numerosos camaradas, y tu entre ellos, reflexioneis seriamente sobre el conjunto de este problema, sobre el significado de esta campaña de calumnias, y saqueis las conclusiones necesarias,

con mis saludos comunistas,

M. VARGA

Pero, pese a los esfuerzos de unos y otros, el «dossier» seguía siendo flaco, al menos para condenar a Michel Varga. La «tesis» de la OCI se hacía insostenible. Hacía falta otra cosa. Como hemos dicho más arriba, Lucha Obrera se encarga de la faena. El pretexto ha sido la respuesta de Michel Varga a una carta de un miembro de L.O., A. Fry, respuesta que publicamos en estas páginas.

En su carta, Michel Varga coloca el «asunto Varga» en su verdadero contexto, apoyándose en cuatro hechos que prueban, si hacia falta todavía, que la OCI calumnia y provoca.

Pero, ¡he ahí la ceguera de esos «jueces»! ¡la evidencia les trae sin cuidado! Y, ya que las calumnias de la OCI no han logrado su objetivo, estos aprendices de Vichinsky en esa pseudo-comisión van a ocuparse de que lleguen a su fin. La fulgurante respuesta de la dirección de «Lucha Obrera» (que reproducimos) a Michel Varga es el primer paso en esta vía.

El objeto esencial de la carta no es tanto una respuesta a Michel Varga, sino sobre todo el anuncio de una nueva «orientación» que seguirá la pseudo-comisión. Al no haber podido esta última hacer creíbles las calumnias, necesita atacar y manchar

a Michel Varga y la IV Internacional: *«Para nosotros, para «Lucha Obrera», si es evidente que la O.C.I. utilizó la calumnia (¡Pero entonces, por qué no han dicho nada antes!), queda por demostrar que ha sido contra un militante revolucionario».* He aquí la «nueva» base de la pseudo-comisión: *«Michel Varga, quizás no es un agente de la KGB, pero es un personaje dudoso»*, como dicen los calumniadores de Spartacist League. Pues, si Michel Varga no es un militante revolucionario, ¿qué es entonces? Sobre esta cuestión, los centristas quieren dejar revolotear una duda a fin de levantar un obstáculo entre sus militantes, los trabajadores, y la IV Internacional: *«¡Desconfiad de los «varguistas», que no se sabe quienes son!!».* Ya hemos visto como la L.C.R. sabe utilizar este género de «advertencia» en su diario no declarado «ROUGE», sobretodo calificando al Comité Obrero Internacional contra la Represión en Europa del Este de «una emanación de la L.O.R., escisión varguista de la OCI».

Para acreditar esta tesis, «Lucha Obrera» intenta explicar que el comportamiento de Michel Varga en tanto que militante *«lo mismo hacia la OCI(!?) que hacia nuestra organización, que hacia la comisión, representa el mismo gangsterismo»*.

El hecho de haber puesto al descubierto el compromiso entre la OCI y las organizaciones reunidas en el seno de lo que llaman su «comisión de investigación», molesta a esos jueces y, para encubrirse, acusan a Michel Varga de emplear los méto-

CARTA DE «LUCHA OBRERA» A MICHEL VARGA

9 de Agosto de 1976.

Al camarada Varga,

Camarada Varga,

Acusamos recibo de tu carta dirigida al camarada Fry por la que te niegas a testimoniarte ante la comisión de investigación. El camarada Fry transmitirá tu respuesta a dicha comisión de investigación, la cual sacará las conclusiones que juzgue adecuadas.

Pero, en tu carta, te diriges también al camarada Fry en tanto que miembro de «Lucha Obrera», y también a «Lucha Obrera».

Por este motivo, creemos necesario mandarte las observaciones que nos inspiran la formulación de tu negativa a testimoniarte y el contenido de tu carta. Si, en el punto en que se encuentra la investigación nos parece, a nosotros, a «Lucha Obrera», que las afirmaciones de la O.C.I. contra tu persona no se fundan en absoluto sobre el menor asomo de una prueba y, en consecuencia, revelan un gangsterismo político, también nos parece sin embargo que tu comportamiento en tanto que militante, tanto respecto a la O.C.I. como respecto a nuestra organización, como respecto a la comisión, revela fundamentalmente el mismo gangsterismo. Es cierto que hasta hoy no has utilizado la calumnia. Pero utilizas respecto a nuestra organización y a la comisión en la que participamos, apreciaciones, calificativos del más puro estilo ultimativista. Y esto también, para nosotros, es gangsterismo. La única diferencia con el gangsterismo estalinista es que éste es un gangsterismo de poca monta. Y ésto lo tiene en común con el de la O.C.I.

Y si bien el gangsterismo estalinista puede ser eficaz para hacer callar a los cobardes y para asesinar a los demás, el gangsterismo tipo O.C.I. que tu utilizas es absolutamente ineficaz fuera del estrecho círculo en que lo has aprendido.

Para nosotros, «Lucha Obrera», si bien nos parece evidente que la O.C.I. ha utilizado la calumnia, queda por demostrar que haya sido en contra de un militante revolucionario.

Saludos comunistas.

Por el C.E. de «Lucha Obrera»

HARDY

dos de la OCI: el gangsterismo estalinista. Para esos oportunistas que no conocen más que los compromisos y acuerdos secretos, el combate político les da miedo. Y más que afrontarlo, lo califican de gangsterismo estalinista. Por el canto de un duro, estos calumniadores no nos explican...!que quizás es Michel Varga y la IV Internacional quienes calumnian y atacan a la OCI!. Digamos de pasada que «Lucha Obrera», como juez imparcial y democrata «sincera», vuela en socorro de la OCI...!amenazada por el gangsterismo estalinista de Michel Varga!. Añadamos aún (decididamente, hay muchas cosas en la carta) que «Lucha Obrera», fiel a su desprecio por el combate de los obreros de los Países de Europa del Este, se aprovecha para ensuciar la memoria de millones de obreros oprimidos por Stalin, que, en su opinión, no serían más que cobardes.

Aquí no hay ya «asunto Varga» sino un ataque contra la IV Internacional, su programa y su política. Frente al reagrupamiento que se forma en la mayoría de los países capitalistas y no solo ahí, en torno a los frentes populares, la política de independencia de clase de la IV Internacional estorba a estos centristas desenmascarando su verdadero papel de apoyo al estalinismo. Y es por esto por lo que intentan aislarla y destruirla. Como no tienen los medios políticos, emplean la calumnia.

Pero los acuerdos secretos, «puertas cerradas» de los trabajos de su reagrupamiento, y el silencio sobre las calumnias y agresiones de la OCI no podrán esconder más que lo que está cada día mas claro para militantes y trabajadores: el objetivo de esa pseudo-comisión no es tomar posición sobre los hechos irrefutables y que prueban que la OCI calumnia y provoca, ni incluso denunciar las agresiones y los métodos de gangster de Lambert. Para ese bloque unido sin ningún principio, se trata de juzgar y condenar la IV Internacional, culpable de desenmascarar y combatir su política de claudicación.

Los trabajos de la COMISION DE INVESTIGACION han demostrado que las acusaciones de la OCI, apoyadas por agresiones, son calumnias. El LIBRO BLANCO que rinde cuentas de sus trabajos, y que aparecerá en Octubre, debe ser el arma esencial contra los ataques y calumnias combinadas de la OCI y de las organizaciones que se reúnen en esa pseudo-comisión.

Su difusión masiva, entre los militantes de esas organizaciones en particular, es el medio de deshacer sus maniobras y ataques y de sacar del movimiento obrero a los agentes del estalinismo y a sus cómplices.

M.D. 13 de Agosto

LA REPRESION CONTRA EL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO DE ESPAÑA

ENTREVISTA DE LA CUARTA INTERNACIONAL CON JORDI PARES QUERALT MILITANTE DE LA SECCION ESPAÑOLA DE LA IV INTERNACIONAL

L.C.I.: Jordi Parés Queralt, tu eres uno de los militantes del P.O.R.E., detenidos el 28 de Abril por la policía franquista en un barrio obrero de Barcelona. ¿Como fue tu detención?

J.P.Q.: Efectivamente. El 28 de Abril fui detenido con otro camarada por la policía franquista cuando circulábamos por la noche llevando documentos internos del partido. Nos condujeron a la «Central de Torturas» de Barcelona (en la Vía Layetana) donde comenzaron de inmediato los

interrogatorios y los primeros apaleamientos, bofetadas, puñetazos, patadas en los órganos genitales, etc... Querían saber ante todo a que órgano del partido pertenecíamos, para intentar desmantelarlo y alcanzar a los órganos dirigentes y al aparato de propaganda. Como no lograron nada con esos apaleamientos, pasaron a las presiones sobre la familia. Me amenazaron con violar a mi mujer en mi presencia y con abandonar a mi hijo de unos meses, dejándolo sólo en casa. Encerraron a los padres y al hermano pequeño de mi camarada en los calabozos, amenazándolo con torturarlos y dejarlos encerrados si no les daba informaciones.

Luego pasaron a la tortura. Me aplicaron lo que se llama «el quirófano»: consiste en tumbarte sobre la mesa boca arriba, con la mitad superior del cuerpo fuera, en el aire, y presionando la espalda hasta que te crujen los huesos. El médico me ha diagnosticado una «esclerosis lumbar y dorsal» muy pronunciada y que puede aún tener consecuencias. 124 horas nos sometieron a interrogatorios y torturas, en contra de la misma ley franquista que fija en 72 horas el período máximo de detención policíaca. La policía sabía que éramos miembros del P.O.R.E. y se ensañó con nosotros. Para la dictadura hay diferencias entre unos y otros, por más que

ciertas gentes, como la Spartacist League de los Estados Unidos hagan la vista gorda.

Mientras se nos torturaba, otros militantes de otras organizaciones eran detenidos como algunos de OCE-BR, pero en muy distintas condiciones. La represión es muy selectiva. Otros celebraban mítines públicos y legales, y al PSOE se le ofrecía ya entonces la legalización total. Y mientras el PCE y el PSOE anunciaban mítines legales, mis camaradas y yo éramos torturados. Mientras la «Platajunta» da confianza a los trabajadores en las promesas «democratizantes» del «bueno del rey», éstos salen en masa a la calle, levantan barricadas y se enfrentan a la policía y a la Dictadura con un sólo grito en los labios: «¡Huelga General hasta acabar con la monarquía!».

L.C.I.: Los militantes del P.O.R.E. intervienen públicamente en las asambleas obreras, los comités de huelga, en fábricas importantes, y en nombre de la IV Internacional...

J.P.Q.: Los militantes del P.O.R.E. son conocidos por sus intervenciones en asambleas y comités, como tales militantes. Lo único que el PCE puede hacer para evitar esta confrontación pública y abierta con su política, es intentar disolver las Asambleas obreras desde que se pronuncian o empiezan a pronunciarse contra la política oportunista del PCE. Y, como en Mallorca o Mataró, o como a mí me ocurrió en Cornellá,...el servicio de orden estalinista ataca a nuestros camaradas. La mejor y la única defensa contra la represión franquista y contra estos ataques de los estalinistas, es precisamente que los trabajadores tomen en sus manos la defensa de nuestros camaradas, de su partido.

Esa es la mejor norma de seguridad en la situación actual: la lucha por conquistar la confianza de los trabajadores en el enfrentamiento público contra los dirigentes estalinistas, contra la política del PCE para arrebatarle la dirección del proletariado.

L.C.I.: Los tribunales franquistas finalmente os han soltado (bajo fianza). ¿Ha sido determinante la campaña del P.O.R.E. para vuestra liberación?

J.P.Q.: En efecto. La campaña nacida a nivel internacional, por nuestra liberación, ha sido un factor decisivo, bien que nos hayan puesto en libertad bajo fianza de 60.000 ptas. cada uno, que es, si no me equivoco, la más alta exigida este año para este tipo de «delito», es decir por «asociación ilegal».

Las manifestaciones convocadas por el P.O.R.E., los pronunciamientos logrados en Asambleas obreras y en ciertas fábricas, las declaraciones, en las cuales nos afirmábamos decididos a llevar un verdadero juicio político en nombre del PORE, y en resumen la campaña emprendida han dado miedo a las autoridades franquistas que han temido un desarrollo de la movilización obrera por nuestra libertad y la de todos los presos políticos. La Dictadura ha preferido vernos libres que vernos recoger el apoyo de las masas, y eso pese a las debilidades y fallos de la campaña emprendida por el P.O.R.E.

L.C.I.: Has leído este artículo de la Spartacist League de los Estados Unidos (ver «Workers Vanguard» No. 113), donde piden tu liberación y la de tus camaradas. De hecho la política de estos centristas, política de capitulación ante el estalinismo y la «democracia burguesa» les lleva en este artículo a insinuar que la IV Internacional sufre la represión por «su política aventurera», o dicho de otro modo, que en España, el régimen de Juan Carlos no reprime...más que a los «provocadores»... ¿qué piensas tu de esas insinuaciones?

J.P.Q.: He leído el artículo. Dicen que «exigen mi libertad y la de mis camaradas» Y para ello, ¿creen que basta decir «nosotros exigimos que sean inmediatamente liberados»...etc.,etc.?

¿A quién se lo exigen? ¿A Juan Carlos quizás? Porque a mi conocimiento, ni en Estados Unidos ni en ninguna parte han emprendido «Spartacist League» la menor movilización ni propuesta de acción por la liberación de los presos políticos en España...

En fin, ¿qué se puede pensar de estos centristas incapaces de tomar una posición de principios? Si dicen que nos defienden no hay que creer que van a hacer nada. Es una sucia maniobra para decir de pasada que nuestra política es responsable de la represión, y no la dictadura.

La «Spartacist League», en su artículo, propone al proletariado español una «República Obrera» nacida de las cortes constituyentes. No sé qué contenido puede tener para ellos lo de «República Obrera» porque se cuidan mucho de no dar el programa de dicha «república», pero habrá que pensar precisamente por este silencio, que se trata de una «república del PC-PSOE», por así decir, de la misma política que la de la OCI francesa o la del Secretariado Unificado en España. Es decir, de oponerse al combate por un Gobierno Obrero y Campesino, por los Estados Unidos Socialistas de Europa.

Pero la «Spartacist League», como argumento para explicar nuestras divergen-

cias políticas dice: «La Spartacist League, a pesar de las profundas divergencias políticas... con el pretendidamente trotskista P.O.R.E., en particular en lo concerniente al dudoso dirigente de su tendencia internacional, Michel Varga...». Es decir, que la Spartacist League apoya incondicionalmente las calumnias lanzadas por la O.C.I. francesa contra nuestro camarada Michel Varga, con la diferencia que mientras la O.C.I. no habla de política, los «espartacistas» tachan a nuestra política de «aventurista»... para dar a entender que yo y mis camaradas detenidos y torturados seríamos víctimas de una «provocación». ¡No se puede ir más lejos! ¿«Aventureristas»? Sólo para estas gentes puede ser una «aventura» la lucha por tomar la dirección del proletariado, para llevarlo a la victoria, para conseguir el fin de la barbarie imperialista.

De la misma forma hablan de «la catástrofe» del P.O.R.E., de la que yo y mis camaradas seríamos víctimas. ¿Qué «catástrofe»? ¿No tomarán sus deseos por realidad? Precisamente ayer, en Barcelona, el P.O.R.E., la sección española, ha reunido una Conferencia Obrera Mundial, con delegados de numerosos países, para abrir una perspectiva revolucionaria internacional a la lucha de los trabajadores españoles. Por lo que sé, la Dictadura prohibió la Conferencia, cerró el local y lo cercó de policías...pero la Conferencia se reunió en otro local con decenas de delegados y sin duda ha sido un importante paso de la IV Internacional. Una vez más, la policía intentaba golpear a la IV Internacional por su política revolucionaria. Los «espartacistas» dejan entender en su artículo que esta Conferencia era una «aventura», casi una «provocación»...

Cuando está en juego todos los días, la conquista de las libertades democráticas, ¿puede haber algo más cínico que decir que las detenciones, la represión son el fruto de «aventuras» mientras el franquismo sigue en pie? Todos los centristas quieren que renunciemos a las luchas que esperemos a actuar entre las masas hasta que venga la «democratización» del régimen, como un regalo de la burguesía. Los peores son los «espartacistas», que incluso están dispuestos a presentar como «provocadores» o «víctimas de la provocación» a los que luchamos sin concesiones para derribar al régimen. Eso les desmascara como encubridores de hecho de la represión fascista. Creo que en el

fondo estaban histéricos porque pensábamos reunir en Barcelona una Conferencia Obrera Mundial. La realización de esa Conferencia el día 25, pese a la policía de Juan Carlos, ya es suficiente para poner el artículo de «Workers Vanguard» en su sitio: en el cubo de la basura. 26 de Julio

LA IV INTERNACIONAL (viene de la primera página)

ventud debe convertirse en el centro internacional de la movilización revolucionaria de la juventud trabajadora, transformarse en una verdadera organización de masas de los jóvenes revolucionarios.

He aquí como la IV Internacional se dispone para el combate. Más claramente que nunca, sus tareas, sus objetivos son los de la revolución proletaria inminente. El 25 de Julio se ha celebrado en Barcelona la Conferencia Obrera Mundial por los ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA. La movilización aún muy limitada que la precedió, manifiesta un retraso de la IV Internacional en su afirmación práctica en tanto que Partido Mundial como dirección política en las luchas de los trabajadores.

Esa sigue siendo la tarea de la IV Internacional. Esa es la tarea que aborda, apoyán-

dose en las conquistas de la Conferencia de Barcelona y emprendiendo la preparación de la Semana Internacional de Acción por los Estados Unidos Socialistas de Europa por ella decidida, y que tendrá lugar en los primeros días de Noviembre. Batallas decisivas nos esperan.

En España, donde el P.O.R.E. debe ponerse a la cabeza de los trabajadores, para organizar el boicot al referendun fascista, enfrentándose a las maniobras de los aparatos y de los centristas.

En Portugal, donde la joven sección de la Internacional debe avanzar enérgicamente en el reagrupamiento de la vanguardia proletaria preparando la respuesta obrera a la contrarrevolución spinolista, respuesta unida a la acción de los trabajadores españoles bajo la divisa de la Federación Ibérica de los Consejos Obreros.

En Francia, donde la L.O.R. debe operar una clara delimitación política en la acción de masas frente a las corrientes centristas

que usurpan nuestra bandera. Esa delimitación es la condición de un amplio reagrupamiento de trabajadores, jóvenes y militantes en las filas del partido que tendrá la tarea decisiva de extender la revolución proletaria a toda Europa.

En los Estados Unidos, donde la Organización Trotskista deberá avanzar en la reconstrucción de la sección americana de la IV Internacional reagrupando decididamente amplios sectores de jóvenes obreros y militantes, en primer lugar del S.W.P., en la batalla por organizar la intervención independiente del movimiento obrero frente a las elecciones presidenciales.

En los países de conquistas socialistas, donde la Internacional deberá apoyarse sobre la energía revolucionaria de los trabajadores polacos para avanzar rápidamente en la reconstrucción de la sección soviética de la IV Internacional 15-8-76

SUMARIO

LA IV INTERNACIONAL Y LA LUCHA POR LOS ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA.....1

RESOLUCION ADOPTADA POR LA CONFERENCIA OBRERA MUNDIAL DE BARCELONA POR LOS ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA.....2

Líbano. COMLOT INTERNACIONAL CONTRA LA REVOLUCION OBRERA. por G. Laffont.....7

Huyendo del debate político: LOS «JUECES» CENTRISTAS RETOMAN LAS CALUMNIAS DE LAMBERT. por M.Dumont.....9

LA REPRESION CONTRA EL P.O.R.E.: Entrevista de «LA CUARTA INTERNACIONAL» con Jordi Parés Queralt, militante de la sección española de la IV Internacional.....12

